



Comunicado N° 4

27 de marzo 2026

Querida comunidad Reginiana

En esta oportunidad nos dirigimos a ustedes con profunda tristeza y consternación, a raíz de los lamentables acontecimientos ocurridos en un establecimiento educacional del norte de nuestro país. Como comunidad escolar, en la que la persona y su dignidad constituyen el eje central de nuestro quehacer, no podemos abstraernos de las implicancias que estos hechos conllevan, ni de la necesaria reflexión que suscitan.

Este doloroso suceso nos interpela profundamente y nos convoca a realizar una pausa reflexiva, desde una mirada humana, consciente y misericordiosa. Hechos tan lamentables como los que hemos presenciado en los últimos días nos enfrentan a una realidad que nos invita a reenfocar nuestra atención en lo esencial: el ser humano, la persona y, en definitiva, el prójimo.

En momentos como estos, resulta imprescindible relevar la formación integral de las personas como una prioridad fundamental en los establecimientos educacionales. Si bien la formación académica es indudablemente importante, valores como la empatía, el respeto por la vida, la sana convivencia y la comprensión hacia la historia y las vivencias del otro deben constituirse en pilares permanentes de nuestra labor formativa, desde la más temprana infancia.

Reconocer en el otro a un ser humano inacabado y en permanente desarrollo, digno de respeto absoluto por su historia de vida y su condición de persona, debe ser siempre el principio rector de nuestras relaciones. Todos quienes compartimos un mismo espacio somos iguales en dignidad, derechos y deberes.

Ante todo, somos personas, y es desde esa condición que debemos reconocernos. Los valores que sustentan nuestro Proyecto Educativo Institucional deben reflejarse de manera concreta en nuestras acciones y actitudes. Estos tristes acontecimientos constituyen un llamado de atención para reenfocar nuestra mirada en lo verdaderamente importante: fortalecer una educación centrada en la empatía, el respeto, el amor y la misericordia.

En este contexto, queremos invitar a todos los integrantes de nuestra comunidad a propiciar instancias de reflexión en familia y a renovar nuestro compromiso con la sana convivencia. Asimismo, hacemos un llamado a fortalecer el respeto mutuo y a promover, día a día, relaciones interpersonales basadas en la humanidad, la escucha activa y la acogida.

Como comunidad educativa, y desde el rol que cada uno desempeña, debemos consolidar vínculos sanos, respetuosos y comprometidos con la formación de personas que se sientan valoradas, escuchadas y respetadas en su individualidad, reconociendo que cada ser humano es único e irrepetible.

La invitación es a fortalecer relaciones basadas en el respeto, la responsabilidad y el cuidado mutuo, comprendiendo que todos somos corresponsables del bienestar de nuestra comunidad. El establecimiento educacional debe ser un espacio de encuentro, acogida, diálogo y sensibilidad.

Juntos, tenemos la misión de guiar a nuestros niños, niñas y jóvenes en la construcción de una sociedad más respetuosa, tolerante y empática, cimentando en ellos valores sólidos que les permitan desarrollarse como personas íntegras, capaces de mirar al otro con amor y respeto, reconociéndolo siempre como un igual.

“La educación no cambia al mundo, cambia a las personas que van a cambiar al mundo”. (P.F)

Erika Muñoz M
Directora Colegio Regina Pacis